

## Apuntes sobre la globalización y crítica de la economía política

---

MsC. Olga Pérez Soto \*

*Este artículo aborda el proceso de globalización desde la perspectiva teórico-metodológica de la Economía Política marxista con la intención de acercarnos a la comprensión de las transformaciones operadas en el mecanismo económico capitalista en su desarrollo; como reflejo de la adaptación de la acumulación transnacional del capital. La importancia que se le concede a lo anterior es poder delimitar lo causal de lo fenoménico en la actual internacionalización de la producción, la propiedad y el capital, para que sirva a los países subdesarrollados a la hora de proponerse estrategias de inserción en la economía internacional, de modo que las posibles alternativas no sean ingenuas y puedan aprovechar mejor los nichos de las fuertes contradicciones del capital financiero internacional, modalidad del capital que predomina funcionalmente y que no niega el despliegue de importantes consideraciones a tener en cuenta de las formas genéticas de su existencia.*

**E**N LOS últimos quince años aproximadamente, se han abierto paso un conjunto de tendencias que hacen pensar a muchos autores que están en presencia de un nuevo estadio en el proceso de internacionalización. Todas ellas se han conceptualizado bajo el nombre de globalización.

Hoy día es aceptado por casi todos el término de globalización aunque no todos parecemos entender de la misma manera lo que significa. En realidad el término intenta explicar muchas cosas, en unos casos se sustituyen los conceptos de capitalismo, imperialismo, colonialismo, dominación, desde una perspectiva

---

\* Profesora asistente del Departamento de Desarrollo Económico de la Facultad de Economía, Universidad de La Habana.

del fundamentalismo neoclásico, en otros se presenta una visión fundamentalista o convencional, y en otros casos se presenta una visión desde un pensamiento alternativo que intenta asumirlo en correspondencia con los nuevos retos teóricos de la crítica de la Economía Política. Desde esta perspectiva se pueden hacer varias agrupaciones de los enfoques sobre globalización que derivan en diferentes posiciones en cuanto a la reversibilidad del proceso, así como a su correlación entre lo objetivo y lo subjetivo, es decir, como forma de desarrollo y adaptación del mecanismo económico de la acumulación transnacional, y como manipulaciones ideológicas que sobrepasan los marcos de la economía en su sentido más estricto.

En ocasiones el uso del concepto transdisciplinario globalización lleva a preguntarse si realmente no es más que la expresión actual del proceso de internacionalización del capital, que como se sabe proviene del pensamiento marxista. El cambio de denominación legitimaría un análisis más para su uso por el pensamiento dominante de la economía positiva. Se nos impone avanzar entonces en la polémica y pensar en cómo gestionar la globalización en función del desarrollo y cuáles serían los principales agentes económicos y sociales de este proceso.<sup>1</sup>

Las respuestas a todas las interrogantes deben pasar siempre por el prisma explícito y necesario de la postura epistemológica que se asuma ante el fenómeno, la filosofía de la ciencia y en especial de la ciencia económica, pues nos ayuda a definir puntos de partida y llegada de cada enfoque y en consecuencia, encontraremos diferencias en la captación del fenómeno y en las propuestas de solución, así como distintos criterios de cómo gestionar la globalización en función de los retos de nuestro desarrollo económico y de nuestra soberanía e identidad nacional.

La intención de este trabajo es compartir algunas reflexiones sobre el fenómeno de la globalización para despejar y derivar ciertas ideas, teniendo en cuenta que el proceso globalizador es altamente contradictorio y complejo. Para lograr lo anterior dedicaremos una primera parte a la globalización en su aspecto más general y una segunda parte dedicada a la globalización financiera la cual se presenta como la forma funcional más desarrollada del capital que subordina al resto de las formas.

La globalización debe ser considerada como el momento actual de la internacionalización del capital que a su vez es la internacionalización de las tres formas funcionales del capital: capital mercancía, capital productivo, y capital dinero. Concebir la globalización como el estadio de la internacionalización del capital no debe simplificar el análisis al pensar que refleja la generalización de la internacionalización

---

<sup>1</sup> Ver M. González Arencibia: "La globalización de la economía y su efecto en el desarrollo", Tesis doctoral.

del capital, conocida desde principios de siglo, porque ello solo supondría remozar conceptos conocidos cambiándolos de denominación.<sup>2</sup>

La ambigüedad del término y la aparición de otros vocablos tales como sociedad postindustrial, sociedad postcapitalista, aldea global, postmodernidad, etc., tratan de demostrar que se trata de una sociedad donde el trabajo ha dejado de ser la fuente del valor y donde, por tanto, la ley del valor ha perdido su vigencia. El término globalización no deja de tener una carga semántica polivalente y un propósito ideológico implícito debajo de su aparente neutralidad axiológica.

La globalización es mucho más que el incremento de los flujos internacionales de capital: sean estos de mercancía, financiero o capital productivo. No puede entenderse si no se parte de las acumulaciones sucesivas, pero la globalización supone profundización en cuanto integra elementos significativos: un grado superior de transnacionalización de la producción, mayor dominio del capital financiero, así como jerarquización dada las desiguales relaciones de poder agudizadas desde la desaparición del campo socialista. De esta manera cuando se señala jeraquización, se quiere resaltar la idea de que la globalización no produce fundamentalmente interdependencia sino dominio. Es erróneo vincular globalización con la expresión interdependencia, que puede proporcionar la idea de igualdad. Con frecuencia se usa el término como si los agentes que forman parte de esta se relacionan entre iguales, diluyendo las relaciones de dominio y oscureciendo el hecho de que ella está suponiendo un doble movimiento de polarización social: interna en cada país, con cada vez más pobres y unos pocos ricos, y a escala mundial entre países y regiones pobres y ricos.

La actual etapa del desarrollo del capitalismo sintetiza procesos sociales como:

- 1) La crisis del régimen social de postguerra.
- 2) La ocurrencia de la revolución científico técnica con su desarrollo en las tecnologías de la información y comunicación de nuevos materiales y las biotecnologías bioingenierías.
- 3) La emergencia de un nuevo paradigma productivo basado en la flexibilización de los procesos de valorización y las precarización de las condiciones de trabajo.
- 4) El colapso del socialismo real.
- 5) El ascenso del neoliberalismo como paradigma social hegemónico.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Ver Mirem Etxezarreta: *La dinámica de la economía mundial a finales del siglo XX. ¿Hacia la irrelevancia de las periferias?*

<sup>3</sup> Ver Daniel Hernández López: "La globalización neoliberal o el discurso del poder político hegemónico: claves teórico-metodológicas para su comprensión."

Es el estudio de la articulación de estos múltiples y complejos procesos que se condicionan y se complementan dialécticamente, lo que permite una comprensión cabal de las grandes transformaciones del capitalismo actual, conocido como globalización. Hay que agregar además que en el trasfondo de estos problemas subyace la hegemonía de los propietarios de capital (especialmente del financiero), de los medios de producción y otras formas de propiedad, las cuales han experimentado un grado de concentración y centralización jamás conocido que determinan cambios cualitativos en el sistema. Los agentes instrumentales de esta concentración son gigantescos monopolios transnacionales que al integrar mundialmente sus actividades sobre la base de la tecnologías de la información, articulan también los procesos políticos y socioculturales bajo su predominio.

El origen de la globalización neoliberal se encuentra en la crisis estructural que afecta al capitalismo desde finales de los años sesenta. Dentro de este contexto cabe señalar algunos factores fundamentales que están en el centro que son necesario investigar pues tienen gran incidencia en el desarrollo posterior del capitalismo:

- 1) La caída de la tasa de ganancia, motivada en buena parte por la obsolescencia tecnológica.
- 2) El agotamiento para los espacios de la inversión productiva con la consiguiente acumulación de activos financieros, imposibilitados de valorizarse por la vigencia de regulaciones sobre los movimientos de capital.
- 3) El papel fundamental de los monopolios como agentes del doble proceso de concentración y centralización de la propiedad, la producción y el capital.
- 4) La exacerbación de la competencia imperialista —ante el nuevo ascenso de Europa y Japón.
- 5) La guerra fría.

Lo anterior permite identificar algunos factores fundamentales que van a estar presentes, determinando la evolución de la economía y el sistema capitalista desde la década de los años setenta:

- 1) La necesidad de los nuevos descubrimientos científicos tecnológicos para incrementar la capacidad productiva del trabajo y poder relanzar al capitalismo a una nueva fase de expansión.
- 2) La necesidad de encontrar formas de valorización de activos financieros acumulados.
- 3) La necesidad de una nueva articulación de la economía mundial, es decir, una nueva división internacional del trabajo.

- 4) La agudización de las contradicciones imperialistas y la rearticulación de un sistema capitalista mundial a partir de mediados de la década de los años ochenta.
- 5) El ascenso del neoliberalismo al poder y el derrumbe del campo socialista.

Según Daniel Hernández, la contextualización histórica de la globalización neoliberal es imprescindible para establecer rupturas, continuidades y rearticulaciones del sistema, destacar la naturaleza de las actuales transformaciones económicas, políticas y socioculturales del sistema capitalista mundial, y evadir las trampas del discurso hegemónico. Esto obliga a determinadas precisiones sobre la base económica desde la que se despliega el proceso globalizador.

Las empresas transnacionales se han convertido en los agentes económicos más influyentes ya que poseen las tecnologías más dinámicas, poseen sistemas internacionales de producción u operan en múltiples mercados al mismo tiempo. Es evidente que las diferentes estrategias de las empresas transnacionales producen distintos comportamientos con respecto al origen, destino y forma de inversión extranjera directa. El comportamiento diferenciado de ellas impacta de diferentes maneras sobre los países en desarrollo.

Sería muy exagerado pretender que las diferencias evidentes y significativas de las experiencias de América Latina y los países de Asia en desarrollo, y sus respectivos procesos de incorporación al mercado internacional, fueron exclusivamente obra de las ETN, en general, y producto del origen, destino, forma de inversión directa, y la tecnología extranjera en particular. Sería también manifiesta simplificación señalar que estos factores no fueron elementos decisivos para explicar esta situación.

Igualmente sería superficial enfocar el problema de la globalización como el fenómeno que representa un desafío que brinda una oportunidad a los países en desarrollo sin entrar a discutir problemas más profundos del subdesarrollo como son las acumulaciones originarias, estructuras productivas y dependencias comerciales, productivas, tecnológicas y financieras, que subyacen en las reglas del juego del orden sin sistema y que sobrepasarlas no sería tan simple como aprovechar una oportunidad para el Sur.

Solo nos interesa dejar planteado en este trabajo (aunque no lo desarrollaremos debido a nuestros intereses inmediatos) que la globalización, desde una perspectiva más amplia, es un proceso microeconómico, de interacción dinámica entre regulación y mercado caracterizado por crecientes interdependencias entre e intra firmas industriales.

Cabría preguntarse: ¿Es la globalización un fenómeno objetivo y/o subjetivo? ¿Es un cambio en la forma de competencia en el mecanismo económico?

¿Es una forma especial de manifestarse la crisis y/o es parte de la crisis? ¿La crisis financiera es un fenómeno del sistema y/o está inducida? ¿Son suficientes las estrategia actuales de desarrollo para enfrentar los desafíos de la globalización? ¿Sería necesario que la globalización sea acompañada por una correspondiente globalización institucional como refleja la OMC?

Ante todo esto, resulta de especial interés que meditemos sobre la crisis de Europa en el año 1992, la mexicana en el año 1994, y más recientemente la de Asia, así como la reacción en cadena de los principales centros financieros. Es importante detectar si son los mismos efectos causales o causas esenciales del mecanismo económico que se derivan de ellas.

Es útil analizar cómo ha sido la adaptación del sistema económico a las necesidades del proceso de capitalización hasta la transnacionalización globalizada neoliberal. Para esto hay que estudiar la globalización no solo en su manifestación fenoménica, sino también en sus formas esenciales de movimiento y en su esencia, para así buscar causalidad, regularidades y nexos objetivos de las señales que captan los operadores internacionales en lo fenoménico y que se expresa en una relación causal con las crisis financieras como representación de las formas funcionales más desarrolladas hoy en día del capital y que subordina al resto de las formas en la competencia.

La globalización es un fenómeno objetivo, derivado del desarrollo del mecanismo económico capitalista, es la manifestación del desarrollo de la esencia del sistema donde el nivel de concentración y centralización del trabajo, el capital y la propiedad, toman magnitudes acordes con el desarrollo extraordinario de las fuerzas productivas, es la expresión de la necesidad de adaptación de las formas concretas superficiales de regular la economía en donde se adapta la competencia a las exigencias de la competencia tecnológica como nunca antes.

Si entonces se acepta como expresión de la adaptación a los nuevos niveles de internacionalización de la vida económica y política, la globalización es un hecho objetivo que los países subdesarrollados tienen ante sí, a la hora de insertarse en el escenario internacional, donde no pueden adoptar la lógica de inserción de los grandes protagonistas de la globalización financiera.

Solo luego de tener esto claro es que se pueden analizar los cambios que hay que hacer en las finanzas internacionales, en el sistema financiero doméstico, qué cosa es un ajuste normal y un ajuste patológico, cómo debe ser el vínculo micro-macro, su reflejo en la empresa, la relación propiedad-gestión, funcionamiento del sistema financiero empresarial, así como el componente financiero de las formas mercantiles tanto de la gestión como de la propiedad y el despliegue de todas las contradicciones que sintetizan los intereses económicos referidos a la inversión y recuperación del trabajo.

Es incuestionable el valor metodológico para todos los análisis del mecanismo económico capitalista y en general, para el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas mundiales y las relaciones de producción que la acompañan, que tiene el doble carácter del trabajo productor de mercancía y las formas económicas mercantiles que de él se derivan. La raíz y entendimiento de los fenómenos económicos hoy en día tan desarrollados pasa por la no subestimación de la dualidad que tienen las formas económicas objetivas, al ser, ante todo, formas mercantiles con un doble aspecto en su desenvolvimiento económico —su forma natural o valor de uso y su forma valor expresado en el desarrollo del valor de cambio.

## **Globalización financiera Una aproximación**

El proceso de globalización se manifiesta a través de dos fenómenos interrelacionados: la liberalización creciente de los flujos de bienes y servicios, y la mayor interrelación entre las economías que ha impulsado la creación y desarrollo de mercados financieros globales.

Es frecuente encontrar el concepto de globalización financiera considerado como la dimensión más importante del proceso de globalización. La creación de mercados globales que operan a través de la globalización financiera es una expresión de crisis estructural, dando muestra de búsqueda de un mecanismo de acumulación que permita la valorización adecuada del capital. Tal crisis ha propiciado un proceso de financierización del capital, obteniendo una renta que no puede obtener en la esfera productiva, lo que implica que el proceso de valorización se traslade a la esfera no productiva.

En sentido general, la globalización financiera es el libre movimiento de capitales a través de las fronteras nacionales del mundo. La teoría económica ortodoxa dice que este fenómeno debería reflejar una gran libertad de movilización de ahorros generados en cualquier parte del mundo hacia oportunidades de inversión en cualquier otra parte. Dichos ahorros pueden ser presentes o futuros. Las inversiones pueden ser en activos reales (producción y servicios) o en activos financieros (títulos y obligaciones, acciones y derivados).

En esta globalización financiera coinciden dos fenómenos estrechamente vinculados. Por un lado una fuerte expansión de las masas de recursos financieros para ser intermediada (por organizaciones bancarias y no bancarias) en los mercados de capitales internacionales. Por otra, trascendentes cambios institucionales en el orden monetario internacional y en las condiciones de la intermediación financiera (desmantelamiento de las restricciones y regulaciones de los movimientos de capital).

Sobre estas condiciones potenciales ofrecida por la masa de dinero para ser intermediada, se descarga el impacto de la revolución tecnológica. La masa de dinero que se mueve puede dividirse en la que flexibiliza y amplía las fuentes de financiamiento internacional para fines del comercio, crédito e inversión, y la que se dedica al arbitraje entre activos financieros y a la especulación.

Las transformaciones que han tenido lugar en los mercados financieros han removido completamente sus cimientos. Estos cambios afectan a la naturaleza y a la composición de los servicios que ofrecen, así como también al ritmo en que se han ido interrelacionando. Los mercados financieros globales incluyen una serie de actividades completamente nuevas, la aparición de numerosas innovaciones que pretenden dar respuesta a los problemas que se van planteando y la construcción de un marco institucional para su desarrollo que rebasa las fronteras nacionales. Para muchos autores el sistema financiero es hoy más complejo e internacional, pero al mismo tiempo más volátil e inestable. El mayor grado de internacionalización y de complejidad alcanzado se relaciona con el hecho de que los servicios financieros son una pieza clave para el desarrollo económico de cada una de las partes del sistema económico.

La concentración en un período relativamente breve de las transformaciones que se han operado en la esfera financiera internacional en las dos últimas décadas son el fundamento para entender los procesos de hoy en día.

La creación de un entorno financiero global ha sido el resultado de un conjunto de factores que han incidido en la estructura de este mercado, tanto desde el lado de la demanda como del lado de la oferta.<sup>4</sup>

Por el lado de la demanda tenemos:

- Expansión de las transacciones mundiales de bienes y servicios en los últimos cincuenta años, lo cual ha incrementado la demanda de servicios financieros.
- Expansión internacional de las empresas multinacionales lo cual también ha aumentado la demanda de servicios financieros, ya que por un lado tratan de aprovechar nuevas oportunidades productivas en otros países y por otro, responde a las necesidad de localizar sus producciones en diferentes naciones como mecanismo para reducir su dependencia de las políticas económicas de su país, sobre todo luego del derrumbe de Bretton Woods y su sustitución por un régimen de libre flotación que hace más complejo e inestable el entorno económico.

---

<sup>4</sup> Ver S. Griffith; B. Stalling: “Nuevas tendencias financieras globales”, en *Pensamiento iberoamericano*.

- Institucionalización del ahorro dado por el fuerte desarrollo del fondo de pensiones y de inversión que captan gran cantidad de dinero.

Desde la perspectiva de la oferta un factor que ha contribuido a la globalización de los mercados financieros es fundamentalmente:

- Desarrollo de nuevas tecnologías, la información es a su vez el proceso y el producto de los servicios financieros. Por un lado, la información sobre la evolución de las economías sobre el riesgo que comporta la compra de un activo real o financiero sobre los tipos de cambio, sobre la tasa de interés, y sobre la capacidad crediticia; son la materia prima fundamental para el desarrollo de la actividad financiera. Por otro, su producto final es información seleccionada y acomodada a las necesidades de los clientes.

La desregulación de los mercados domésticos es uno de los factores que más ha influido en la internacionalización mayor del sector.

Se pueden mencionar cuatro cambios importantes en los flujos de capital internacional en la década de lo noventa:<sup>5</sup>

- El volumen global de flujos aumentó significativamente.
- Cambio en los destinatarios que hizo salir dinero desde los países en vía de desarrollo hacia las naciones desarrolladas en los años ochenta, tendencia que se invirtió parcialmente a principios de los noventa y sigue sujeta a cambios.
- La inversión directa y la inversión en cartera desplazaron el crédito de los bancos comerciales como las principales fuentes de flujos de capitales.
- Estados Unidos fue desplazado por Japón y Alemania como proveedor más importante de capitales hacia finales de los años ochenta, mientras que a comienzos de los noventa, los tres estaban aproximadamente en el mismo nivel.

La concentración en un período relativamente breve de las transformaciones que se han operado en la escena financiera internacional, en las dos últimas décadas, son el fundamento para entender los planteamientos y fenómenos de hoy en día.

La evolución del capital monopolista, al adquirir su forma transnacional, ha determinado formas diversas de intermediación financiera. La transnacionalización ha implicado la evolución del mercado a una nueva etapa del desarrollo del monopolio, la etapa del monopolio transnacional. La transnacionalización

---

<sup>5</sup> Ver A. Guillén: "Crisis y reestructuración de la economía mundial", en *Cuadernos de información económica*.

de la intermediación financiera significa la actuación del capital transnacional en su conjunto en todos los mercados financieros —de préstamo y de inversión— y por tanto la homologación de las distintas partes del capital mercantil. La transnacionalización de la intermediación financiera tuvo su expresión concreta en la formación y desarrollo de un mercado financiero desregulado: del euromercado hasta nuestros días.

En el caso de los euromercados su nacimiento se remonta a la década de los años cincuenta, como resultado de la intensificación de los flujos comerciales y las asimetrías entre las legislaciones financieras que afectan los mercados nacionales e internacionales. En los años setenta incidieron en su desarrollo el aumento de las operaciones realizadas por las instituciones *offshore* y las crisis energéticas de 1973 y 1979. Todo esto se completa con el desmantelamiento del sistema de paridades fijas de Bretton Woods.

En los euromercados la intermediación se realiza en moneda distinta a la moneda del país de origen de la institución financiera que actúa como intermediario, se trata de mercados al por mayor en los que no tienen cabida las pequeñas operaciones, son mercados monetarios en los que la transacción se realiza en plazos muy cortos, están estrechamente interconectados y los agentes que intervienen generalmente son operadores importantes.

Los principales segmentos de los euromercados son el mercado interbancario, los préstamos sindicados, el mercado de eurobonos, mercado de euronotas y el europapel.

Los mercados de capital o bolsa vienen dados por la necesidad que tienen las empresas para autofinanciarse, ya sea ampliando su capital social o apelando al mercado de obligaciones.

Otra técnica ampliamente utilizada por los inversores institucionales para cubrirse del riesgo es la creación de productos financieros que les proteja frente a variaciones de los tipos de interés, de los tipos de cambio e incluso de los precios de determinados bienes. Estos nuevos instrumentos se conocen con el nombre de derivados. Los más importantes son los contratos de futuro, los *swaps* y las opciones. El mercado de derivados es el segmento del sistema financiero que más ha crecido en los últimos años y el que más innovaciones ha realizado. La evolución de los mercados de derivados se acompañó de un cambio radical en las actividades de muchas de las grandes corporaciones bancarias internacionales. Las actividades financieras de estos bancos abandonaron su tradicional función prestataria para pasar a la oferta de servicios financieros, donde una de sus principales funciones es la gestión del riesgo de los mercados, los riesgos de liquidez y los riesgos asociados a las operaciones de derivados. El crecimiento de los mercados

de los derivados excede significativamente las necesidades de cobertura o transparencia de riesgo para las que fueron concebidas, constituyendo nuevas plataformas de especulación que a veces lubrican efectivamente el proceso de formación de activos y otras amplifica las situaciones de inestabilidad.

Tras el abandono de Bretton Woods los flujos de capital internacional han desempeñado un papel cada vez más relevante en el comportamiento de la economía, y además se ha registrado una creciente competencia bancaria. El incremento de estos flujos se ha acompañado de un incremento de las crisis financieras, como fueron la crisis de la deuda externa de América Latina en 1982, la caída de los mercados bursátiles en 1987 y 1989, la crisis monetaria europea de 1992, la crisis del efecto tequila de 1994-1995 y más recientemente la crisis de los tigres asiáticos de 1997.

Entre las características similares de estas perturbaciones están que todas han sido el resultado de un notable incremento de entradas de capital, y el rápido retiro cuando las condiciones que lo favorecieron desaparecen o cuando las políticas de “ajuste interno” son “poco sustentables”. Hay pocas dudas de que sin la presión para aumentar la rentabilidad del capital no se habrían presentado los grandes flujos de capital y su desplazamiento. La competencia en el sector bancario reforzada por la desregulación debe reconocerse como una de las causas importantes de las crisis financieras.

El detonador de la crisis asiática fue el ataque especulativo sobre el *bath* tailandés el cual agotó las reservas monetarias de ese país y llevó a un ajuste abrupto del tipo de cambio. Por los efectos “contagiosos” de la especulación sobre las monedas y las corridas sobre los mercados bursátiles se propagaron a Malasia y a Indonesia, y más tarde al resto de la región (con diferencias macroeconómicas pero con semejanzas en sus sistemas financieros, donde con la fragilidad financiera se incrementó).

Los fundamentales de las economías asiáticas eran sólidos lo que implicaba menores riesgos para los inversionistas. Pero los fundamentales se modifican precisamente por el ingreso creciente de capitales, el déficit en cuenta corriente aumenta, la sobrevaloración aumenta y el endeudamiento externo de corto plazo crece, así la crisis abrió una gran oportunidad al capital financiero y a las empresas transnacionales, principalmente estadounidenses para fortalecer su presencia en la región.

No se trata de atribuir al fenómeno de la financierización, la responsabilidad exclusiva del freno que puede experimentar el crecimiento económico, puesto que existen otros factores. La cuestión sería poner en discusión el discurso que defiende unilateralmente la mayor eficiencia de los mercados financieros a medida que se profundiza la liberalización de los movimientos de capital a nivel

internacional. Prevalece así el sesgo monetario de las políticas económicas y se confiere a los bancos centrales un incalculable poder, en donde la actividad de la empresa queda sometida a una lógica de corto plazo.

Muchos analistas destacan que la globalización se da fundamentalmente en los mercados financieros, movimientos de capitales especulativos de corto plazo e inversiones en la esfera monetaria, con los respectivos ataques especulativos de las monedas. Derivan las crisis fundamentalmente del sistema financiero y monetario, lo desligan de las condiciones de la producción y de la realización. En estos enfoques la crisis estaría generada por una especie de reparto de riqueza ya creada y no vinculada a su creación. Corren el riesgo de caer en un error porque la crisis asiática es también de superproducción de mercancías, asociado al gran desarrollo del crédito internacional y de los movimientos del capital especulativo. De otra manera, la superproducción de mercancías es otro componente fundamental de la crisis asiática como lo son las crisis financieras y monetarias.<sup>6</sup>

## Consideraciones finales

Aunque se acepta que la globalización se refiere al conjunto de cambios integrales que afectan a todas las esferas de la sociedad, en la práctica se prioriza la dimensión económica. Bajo la absolutización del papel del mercado autorregulado, se exige que la economía en su conjunto esté bajo la égida mercantil. Estas corrientes tienden a exagerar la preponderancia de la esfera financiera y a considerarla el verdadero corazón de la globalización.

Exagerar la preponderancia de la globalización financiera es consecuencia de subestimar el enfoque sistémico de las relaciones sociales de producción — producción, consumo, distribución y cambio— y dentro de ellas de la esfera de la producción con su relación determinante, las relaciones de propiedad. De ahí derivan que la esfera financiera o comercial son autónomas o que ellas determinan la economía en su conjunto. Este punto de vista oculta que la esfera financiera y comercial está determinada por la esfera productiva en una relación dialéctica.

La experiencia histórica confirma que la actual liberalización actual de la economía tiene como punto de partida la situación anteriormente mencionada de comienzos de los años setenta, en lo que, por efecto de la crisis, se redujeron los espacios de inversión productiva dando lugar a la concentración de gigantes activos financieros, desvalorizándose por efectos de la inflación. La solución fue la creación de un mercado paralelo, el mercado del eurodólar, que operando al margen de las regulaciones establecidas en ese momento,

---

<sup>6</sup> Ver O. Caputo: “La globalización de la economía mundial desde la crisis asiática”, en *Revista Aportes*.

para los mercados de capital, no tardó en encontrar en los préstamos a los países del tercer mundo un mecanismo de valorización.

Los propietarios de dichos activos financieros fueron imponiendo sus políticas de alcance mundial y de obligatorio cumplimiento a través de las condicionalidades impuestas por el FMI y el Banco Mundial, paradójicamente las mismas organizaciones que fueron creadas para regular y controlar los flujos de capital y la especulación. En defensa de los propietarios del capital financiero se crearon las condiciones para olvidar las lecciones de la postguerra, que debió su estabilidad a los controles establecidos ante el desastre producido por el fanatismo liberal de los años veinte.

Si bien la especulación financiera se ha convertido en un factor principal del funcionamiento del sistema, la exageración de su peso en esta, conduce a perder de vista el proceso de reestructuración de la economía mundial, que ha venido operándose desde principios de los años ochenta, cuando comenzó a formarse una nueva estructura productiva, caracterizada por la introducción de un inédito paradigma técnico-productivo basado en una nueva organización del proceso productivo, nuevas formas organizacionales, administrativas y gerenciales, y nuevos elementos y sectores productivos.<sup>7</sup>

Esta nueva estructura productiva es solo el centro de un complejo de procesos a través de los cuales se está estructurando el mundo a nivel económico, político y sociocultural, sin cuya investigación no pueden comprenderse las actuales transformaciones del capitalismo. Es esta nueva estructura la que ha creado las condiciones históricas adecuadas para el desarrollo del neoliberalismo.

Aunque a través de la revolución científico-técnica se ha intentado abrir nuevos espacios para la inversión productiva, esto no ha sido posible hasta ahora, y más bien ha traído aparejada la agudización de las contradicciones que esperaba resolver, pues la revolución científico-técnica no puede por sí misma resolver los problemas que viene enfrentando la economía capitalista como muestra del desarrollo de la contradicción medio-fin del sistema. La elevación de la productividad del trabajo como resultado del uso de nuevas tecnologías ha generado un incremento en la producción de mercancías que exige ampliar el escenario de realización para materializar la realización de la ganancia. Se ha profundizado el rezago de la demanda efectiva frente a una oferta real y potencial en constante crecimiento.

El débil crecimiento de la demanda particularmente de los nuevos sectores de punta, desestimula la reinversión en estos sectores y sigue generando una masa creciente de capital-dinero sin posibilidades de inversión en el sector productivo. Dentro de la lógica de la acumulación estas masas de capital-dinero se desplazan

---

<sup>7</sup> Ver D. Hernández: *Ob. cit.*

hacia la especulación financiera, contribuyendo a la desarticulación del sector productivo y el sector financiero, la cual ha alcanzado un peligroso nivel.

Esta brecha indica que pese a las innovaciones tecnológicas en marcha no ha sido posible una recuperación general de la tasa media de ganancia del capital en su conjunto, que haga rentable masivamente la inversión productiva, por lo que el capital dinero se desliza hacia la especulación financiera. En la caída de la tasa media de ganancia del capital, la profundización de la brecha entre sector financiero y el sector productivo, y la necesidad de valorización del capital-dinero, encontramos algunas de las claves para explicar las tesis del mercado autorregulado y las fuertes tendencias privatizadoras a través de las cuales se trata de utilizar rentablemente parte del capital-dinero excedente.<sup>8</sup>

En efecto, las formas específicas que asume la acumulación del capital en su fase de globalización tiende a agudizar las contradicciones entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, entre la apropiación individual y la creciente producción, entre la irracionalidad social, política y ecológica del sistema en su conjunto y la racionalidad económica de los monopolios transnacionales.

Las visiones sobre la globalización que la interpretan como un fenómeno inédito del desarrollo histórico del capitalismo tratan de soslayar la historicidad de los procesos, y desvirtuar el estudio de las transformaciones operadas en la naturaleza y funcionamiento del capitalismo, específicamente las formas que asumen las relaciones sociales de producción, la explotación económica y la dominación política, la concentración de la propiedad y la producción, y las nuevas modalidades de acumulación del capital. La descontextualización histórica, de que adolecen las versiones hegemónicas sobre la globalización, tiene la función ideológica de abolir la memoria histórica, requisito indispensable para el despliegue de una voluntad de cambio.<sup>9</sup>

La idea de la supuesta igualdad de oportunidades, en que se enfrentan diversos agentes sociales, está en la base de las visiones globalizantes dominantes según las cuales el orden social actual sería el resultante de negociaciones entre estos agentes en un contexto en que los cambios históricos vendrían todos por el orden natural del mercado.

El análisis de la relación entre clases sociales es cardinal en el estudio de la globalización, pues encierra en su interior el problema central del cual debe partir todo análisis concreto del capitalismo, por un lado las formas específicas que asumen las relaciones entre los propietarios y no propietarios de los medios

---

<sup>8</sup> Ver D. Hernández: *Ob. cit.*

<sup>9</sup> *Idem.*

de producción, hoy afectada por el insólito grado de concentración de la propiedad y por otro, las relaciones entre proceso de trabajo y proceso de valorización, las cuales determinan el funcionamiento de la ley del valor que está en la base de la naturaleza de las crisis del sistema.

Superar las visiones neoliberales de la crisis supone replantearse esta con una perspectiva que supere la visión economicista y ponga en el centro del análisis la reproducción del sujeto social. Es necesario dar especial importancia a la caída de la tasa de ganancia, porque ella constituye un eslabón clave en la continuidad del análisis histórico del capitalismo para superar el enfoque hegemónico que muestra la globalización como el inicio de una nueva Era donde la crisis desaparece o es, por lo menos, potencialmente superable. Por otro lado, porque ella expresa la contradicción inmanente fundamental del modo de producción capitalista.

Detrás de la ampliación del espacio de circulación del capital se operan los procesos de concentración y centralización de la propiedad privada, la producción y el capital. El problema central no es, entonces, la extensión espacial en que circula el capital. Mucho menos cuanto detrás de la palabra globalización se vacían los procesos sociales de sus determinaciones concretas. Sino, por el contrario, el análisis de las determinaciones concretas que adopta por un lado, el proceso de producción y circulación del capital y por el otro lado, la producción, circulación, distribución y consumo, vistos ambos procesos en su conjunto, pues metodológicamente son las únicas maneras de detectar las formas específicas de acumulación del capital. En este sentido consideramos que si bien las modalidades del capital financiero y la especulación han adquirido una gran diversidad e importancia, estas no pueden verse desligadas de la evolución del sector productivo, pues forman una unidad dialéctica en la que el factor clave es el sector productivo real de la economía. Es en el sector productivo donde se materializan las relaciones de clases. Desligar el sector financiero del sector productivo es situarse en un enfoque de carácter neoclásico y quedar preso del discurso político hegemónico del capital.

Solo a partir de lo anterior es que cobra sentido la afirmación de que la globalización de la economía es el resultado del desarrollo de la internacionalización, que refleja como nunca antes un mayor grado de concentración y centralización de la producción y el capital. El protagonista de este proceso ha sido el capital financiero, en extremo impersonal y separado de la producción directa, desarrollando mayor grado de la separación propiedad-gestión como resultado de la evolución de la forma mercantil objetiva que asumen los gastos de trabajo en su inversión y recuperación, y que al mismo tiempo resulta síntesis de contradicciones de intereses económicos. De ahí se deriva la importancia de analizar la adaptación del sistema financiero internacional a las necesidades del proceso de capitalización transnacional.

Se debe estudiar la globalización financiera no solo en su manifestación fenoménica, sino también en sus formas esenciales para así buscar causalidad y nexos objetivos de las señales que captan los operadores financieros internacionales. Luego de tener esto claro, es que podemos entender qué cambios hay que hacer en el sistema financiero internacional, en las propuestas de una nueva “arquitectura financiera”, en el sistema financiero doméstico, qué cosa es un ajuste normal y un ajuste patológico, cómo es el vínculo micro-macro, su reflejo en la eficiencia de la empresa y en el desarrollo de la contradicción propiedad- gestión.

Asimismo es importante tener en cuenta que cualquier propuesta acerca de una nueva “arquitectura financiera internacional”, sobre todo desde nuestros países subdesarrollados, no puede minimizar las fuertes contradicciones del capital financiero internacional, que aunque fuentes de desarrollo, se concretan en innovaciones y adaptaciones que en muchos aspectos son acumulativas, redistributivas e irreconciliables.

Es precisamente en este punto donde los países en desarrollo pueden establecer estrategias para la inserción internacional aprovechando sin ingenuidad los nichos que se abren en esta competencia feroz del capital financiero, sin sobreestimarlas, pero tampoco ignorando sus referentes histórico-críticos indispensables para su correcta interpretación.

## Bibliografía

- Amin, Samir: *El capitalismo en la era de la globalización*. Editorial Paidós, Barcelona, 1999.
- Baró Herrera, Silvio: *Globalización y desarrollo mundial*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1997.
- Berstein, J.: “La declinación de la economía global De la postergación de la crisis a la crisis general de la globalización”. Ponencia presentada en el primer encuentro internacional “Globalización y Problemas del Desarrollo”, La Habana, 1999.
- Caputo, Orlando, L.: “La globalización de la economía mundial desde la crisis asiática”, en *Revista Aportes*. Año V, #13, enero-abril, 2000.
- Castro Ruz, Fidel: “Globalización Neoliberal y crisis económica global. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1999.
- CEPAL: *Panorama de inserción internacional de América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas. Santiago de Chile. 1997.
- Chaillox Laffita, Graciela ; Rosa López y Silvio Baró: *Globalización y conflicto Cuba-Estados Unidos*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1997.
- Etxezarreta, Mirem: *La dinámica de la Economía Mundial a finales del sigloXX: ¿hacia la irrelevancia de las periferias?* Universidad Autónoma de Barcelona, 1998.
- \_\_\_\_\_ : *Globalización e intervención pública*. Málaga, 1998.
- Ferrer, Aldo: “Competitividad y orientación de las políticas económicas y sociales”, en *El Mercado de valores*. No. 9, septiembre, México D.F., 1993.
- Ffrench- Davis, Ricardo: “Alcances económicos de la globalización”, en *Nueva Sociedad*. No. 147, Caracas, enero-febrero, 1997.
- Griffith-Jones, S.; Stallings, B.: “Nuevas Tendencias Financieras Globales”, en *Pensamiento Iberoamericano*. # 27, 1995.
- García Nieves: “La crisis financiera asiática”, en *Cuadernos de Información Económica*. 1998.
- González Arencibia, Mario: “La globalización de la economía y su efecto en el Desarrollo”, Tesis doctoral, CIEI, 1999. La Habana.
- Guillen, Arturo: “Crisis y reestructuración de la economía mundial”, en *Cuadernos de información económica*. No. 130, enero, 1998.

- Hernández López, Daniel: “La globalización neoliberal o el discurso del poder político hegemónico: claves teórico-metodológicas para su comprensión”. Ponencia presentada para el “II Encuentro sobre Globalización y Problemas del Desarrollo”, La Habana, 2000.
- Lenin, Vladimir: *Obras completas*. En 55 tomos, Tomos XXIV y XXLII. Editorial Progreso, Moscú.
- Martínez, Osvaldo: *Cuba y la Globalización de la Economía Mundial*. La Habana, abril 1997.
- Martínez, Osvaldo: “Globalización de la economía mundial : la realidad y el mito”, en Revista *Cuba Socialista*. No. 2, La Habana, 1996.
- Martínez, Osvaldo: *EL efecto Dragón*. CIEM, La Habana, 1998.
- Marx, Carlos: *El Capital*. Tomo 1 y 3, tomo 1 s. 1 y 2, tomo 3 s. I y 5, Editorial Ciencias Sociales, 1973.
- Ontiveiros, Emilio: “Principales implicaciones de la crisis asiática”, en *Cuadernos de Información Económica*. No. 130, enero, 1998.
- Osorio, Jaime: “Controversi sobre: la globalización, una mirada desde la izquierda”, en *Temas*. No. 5, enero, La Habana, 1996.